

Después de once días de un trabajo asiduo y en que durante el tiempo de la plaza se cavaba la tierra, hoy ya se puede al menos abrir la trinchera, se han formado ya todos los caminos cubiertos por la parte del sur y sur este de la plaza quedando descubiertas tres trincheras en los lugares más propiamente dichos; en este momento se ocupan de concluir la segunda paralela y ya en la noche las tres practicables; he dispuesto que desde luego sean colocadas las piezas gruesas en batería y mañana (por vía de inclinación) mandaré romper el fuego, pues esto nos servirá para tomar otras posiciones de más importancia.

Quedo de V. S. con la más alta consideración en obediencia servida. - Winfield Scott.

General General del Ejército de los Estados Unidos de América, en la Plaza de Veracruz. Mayo 30 de 1847. - No. 29. - A. S. E. el Secretario del Despacho de Guerra y Marina.

Señor: - En virtud de acuerdo el Comodoro Perry y el capitán de fragata, se rompieron los fuegos a las cuatro de la tarde del día 22; la escuadra por su parte arremetió fuertemente sobre el Castillo y otras fortificaciones de la plaza y las baterías de tierra operaron admirablemente.

En la mañana del día 23 se hallaban concluidas las tres baterías de aproches con la primera línea, compuesta la primera de cuatro cañones de a 24, cuatro bombas de a 24 y cuatro morteros de a 32 centímetros; la segunda batería de seis cañones de a 32, dos cañones de a 48, cuatro bombas de a 30 y cuatro

morteros de a 38 centímetros; la tercera batería cuatro cañones de a 32, cuatro bombas de a 24 y cuatro morteros de a 32 centímetros. Estos cuarenta cañones rompieron su fuego sobre la plaza, la que contesta de sus baluartes con mucha viveza; yo procuro aprovechar los instantes de entretenimiento de ella para formar otra nueva batería; en efecto, en esta noche mandé apretar el fuego, habiendo logrado abrir toda la paralela al frente de la tercera batería de aproches a distancia de mil doscientos metros.

A las cuatro de la mañana del día 23, mandé relevar los artilleros de servicio y las guardias de trinchera, y a las cinco y media se rompió de nuevo el fuego, el que sigue terrible por ambas partes hasta concluir el día; en la noche se termina la construcción de la primera batería de brecha, quedando por esta maniobra a 1,200 metros del baluarte de Santa Bárbara y a 900 del de Santa Gertrudis; mando colocar catorce piezas sacadas del vapor Missisipi, de los calibres siguientes: cuatro cañones de a 48, cuatro cañones de a 32, cuatro bombas de a 68 y dos de a 36. - Al ser el 24 de día, rompió sus fuegos esta batería y hace estragos horribles sobre la muralla y los baluartes; a las diez de la mañana, la brecha estaba practicable en Santa Bárbara y en Santa Gertrudis; por San Fernando, San José y Santiago se hallaban imponentes sobre todo el último; sin embargo dispuse cuatro columnas de ataque para dar el asalto, la 1ª al mando del Brigadier Pillow, compuesta de 1,000 hombres y cuatro piezas de campaña, la 2ª al mando del Coronel Mac Intosh, compuesta de 1,100 hombres

morteros de a 30 centímetros; la tercera batería cuatro cañones
 de a 32, cuatro bombas de a 24 y cuatro morteros de a 32 cen-
 tímetros. Estos cañones rompieron su fuego sobre la plaza,
 la que consistía de sus baluartes con mucha viveza; no proce-
 ra aprovechar los instantes de entretamiento de ella para for-
 mar otra nueva batería; en efecto en esta noche mandé apretar el
 fuego, habiendo logrado abrir toda la batería al frente de la
 tercera batería de aproches a distancia de mil doscientos metros.
 A las cuatro de la mañana del día 23, mandé relevar
 los artilleros de servicio y las guardias de trincheras y a las
 cinco y media se rompió de nuevo el fuego, el que siguió terrible
 por ambas partes hasta concluir el día; en la noche se terminó la
 construcción de la primera batería de brecha, quedando por esta
 mañana a las 1,300 metros del baluarte de Santa Bárbara y a 900 del
 de Santa Gertrudis, mandé colocar estos cañones sacados del 43
 por Misasid de los cañones siguientes: cuatro cañones de a 48,
 cuatro cañones de a 32, cuatro bombas de a 24 y dos de a 36.
 Al ser el 24 de día, rompió esta batería y hace esta-
 dos horrores sobre la muralla y los baluartes; a las diez de la
 mañana la brecha estaba practicable en Santa Bárbara y en Santa
 Gertrudis, por San Fernando, San José y Santiago se hallaban in-
 convenientes sobre todo el último; sin embargo dispuse cuatro colum-
 nas de ataque para dar el asalto, la 1ª al mando del Brigadier
 Pillow compuesta de 1,000 hombres y cuatro piezas de campaña, la
 2ª al mando del Coronel Maco Intero compuesta de 1,100 hombres

y cuatro piezas de campaña, y la 3ª al mando del Brigadier Cadu-
 lader compuesta de 800 infantes y cuatro piezas de campaña, y la
 4ª al mando del Coronel Childs, compuesta de otros 800 hombres y
 otras cuatro piezas de campaña; reciben orden de emprender su mar-
 cha las dos primeras por el sur, y por el sudeste de la plaza las
 otras dos. En efecto, marchan; mando que afloje el fuego nuestras
 baterías de brecha; las columnas siguen adelante, pero en aque-
 llos momentos una bala disparada de Santa Bárbara demolió una --
 parte de la cortina de la 1ª batería de brecha que había roto sus
 fuegos en la mañana; otra segunda bala derumba otra parte y cau-
 sa la muerte de varios oficiales y soldados; otra tercera hace -
 el mismo efecto; desde luego conocí que el asalto por aquel momen-
 to era imposible; la única brecha practicable era la que había al
 frente de aquella batería que la plaza acababa de desorganizar; -
 mando que las columnas hagan alto en la primera paralela y que la
 3ª batería de aproches dirija sus fuegos únicamente sobre el ba-
 luarte Santa Bárbara y que las demás, siguiendo su objeto, dispa-
 raran por todo el día y noche; prevengo que se levante el lienzo
 de la batería descompuesta. Se continúa trabajando en la segunda
 paralela la que se concluyó por la parte del sur en la noche de
 este día; mandando formar desde luego con la primera batería de
 aproches la segunda de brecha sobre los baluartes Santiago, San
 José, San Fernando y otras exteriores de Puerta de Merced. El --
 día 25 rompe su fuego esta batería y es favorecida de dos vapores
 y siete bombardas que acodan detrás del alto de Hornos, rompiendo

sus fuegos sobre los baluartes mencionados y además sobre el de Santa Bárbara. A las once de la mañana rompe sus fuegos la contra batería de asalto que dispuse se formase en la cabeza de la terce ra paralela, teniendo por espaldón el mismo lugar del camposanto, distante sólo de la plaza 800 metros. Esta brigada fue compuesta de dos cañones de a 48 y dos bomberos de a 68. La cortina de la 1ª brigada de brecha, repuesta ya a aquella hora y puestas sus piezas, rompe sus fuegos. A la mitad del día la plaza se veía en el mayor apuro; además de la brecha abierta en Santa Bárbara, el lienzo del baluarte amenaza ruina; el baluarte de Santiago vuela por la explosión de su parque, incendiado por una bomba disparada de una bombardera. Las obras de la parte del sur se hallan despedazadas; las balas de las baterías de brechas y de la batería de asalto arrasan todas las calles de Veracruz arruinando sus edificios y batiendo de revés los baluartes y fortificaciones del poniente y del norte. Los fuegos de Santa Bárbara han apagado com pletamente. Se trabaja en la tercera paralela donde se debe form ar la otra contrabatería a la orilla del mar, al pie del cabo y en el punto llamado Rincón de Hornos; conocí que por hay un asa lto hubiera sido por nuestra parte desventajoso, mientras que de este modo sería terriblemente acosada la plaza, donde escaseaban ya los víveres y las municiones. En la noche del 25, la 2ª y 3ª batería de aproches entran a la segunda paralela, quedando la primera a la derecha del Matadero y la segunda a la izquierda, cons istiendo la 3ª en contrabatería de aproches, y la 2ª en 3ª de bri gada; ordeno que en la tercera paralela que sólo dista ya cuatro-

cientos metros de los baluartes de Santiago, San José y San Fernando, se coloquen trescientos rifles los que deberán ser relevados cada cuatro horas a fin de que estando de refresco hagan un vivo fuego sobre los defensores de los baluartes y los obliguen a abandonarlos o a morir. Toda la noche dura el cañoneo destructor y mortífero.

Amanece el 26 y previne que continuase el fuego sin descanso, pues definitivamente había resuelto el asalto para luego que se concluyese la contrabatería de Hornos. Siguen nuestras baterías disparando toda la mañana, siendo cada momento más débil el fuego de la plaza, a las dos de la tarde se me dio parte que a las seis ya se podría mandar la artillería a la trinchera de Hornos, y que la tercera paralela se hallaba al pie de ~~la~~ de la muralla de la plaza. Todo se hallaba dispuesto para el asalto cuando a las cinco y media de la tarde se me avisa que la plaza manda cesar sus fuegos y que solicita parlamentar; inmediatamente mandé dejar de hacer fuego en todas mis baterías; en esta tarde varios extranjeros, bajo sus banderas, salieron por la mar a pedir auxilio a los buques de sus naciones; en la noche se me presentaron unos comisionados por parte del gobernador de la plaza, estipulando sus condiciones para la rendición; por mi parte no concedí más que los usos de la guerra permiten; los comisionados volvieron a la plaza con poca esperanza de avenirnos, y les puse por condición que si a las seis de la mañana del día siguiente no nos arreglábamos, rompería de nuevo mis fuegos.- En esta noche mandé colocar otra contrabatería situada en Hornos, cuatro caño-

nes de a 24, cuatro bomberos de a 24, dos bomberos de a 36 y cuatro obuses de a 8; 450 metros a retaguardia de la contrabatería de asalto, en el mismo camposanto, se formó otra contrabatería denominada de reserva, con dieciséis bocas de fuego, seis morteros a la Gomer de a 38 centímetros, seis bomberos de a 68 y cuatro obuses de a 12, de modo que a otro día ochenta y ocho cañones de grueso calibre facilitarían a mis columnas la entrada a Veracruz.

A las cuatro de la mañana del día 27 se me avisó que cuatro o cinco cónsules de las naciones de Europa, acompañados de un miembro del gobierno municipal de la plaza de Veracruz, solicitaban una entrevista para que permitiese yo la salida de la plaza a los neutrales, pero como con anticipación se les había dado aviso de que saliesen para evitarse los horrores de un sitio, por lo que les mandé contestar a los comisionados que no podía conceder lo que me pedían, fundado en la razón que ya expuse, y les añadí que antes por el contrario, que si dentro de dos horas no recibía yo la rendición de la plaza, rompería mis fuegos aumentados con las nuevas baterías que se hallaban establecidas.

A las cinco de la mañana se presentaron los comisionados por parte del gobernador para hacer la capitulación; en esta se convino que la guarnición de Veracruz y Castillo de Ulúa, quedaría prisionera, considerando a sus oficiales con los fuegos de la guerra; que la tropa entregaría las armas, y los demás requisitos que prescribe el derecho de gentes y las leyes de la guerra; el 28 fue ratificada y desde luego me preparé para la

APILIA ALFONSO